

**BRUCE**

# INVOLV



Bruce y Landau

**IGNACIO JULIA y JORDI BELTRAN** no escatimaron a la hora de infiltrarse a fondo en la breve estancia de **BRUCE SPRINGSTEEN** en Barcelona. Charlaron con él, conocieron a Jon Landau y departieron con la **E Street Band**. Mientras esperamos los resultados de tan estrecha convivencia, que serán publicados en el próximo número, aquí van las primeras sensaciones.

## BRUCE SPRINGSTEEN LIVE!

Han pasado ya más de veinticuatro horas y todavía me cuesta creerlo. **Bruce Springsteen** ha estado aquí, en Barcelona, y se ha llevado de calle los corazones hambrientos de todos los rockeros españoles. Su único show ha sido recibido por igual en todos los medios de comunicación y comprendido por un público totalmente compenetrado con la maravilla de New Jersey. Todos nos quedamos secos ante las tres horas de vitalidad total y absoluta que nos ofreció la **E Street Band**. La gente salió del Palacio de los Deportes exhausta, terriblemente cansada y satisfecha. Y personalmente, bueno, todavía me duelen todos los huesos y tengo la espalda lo que se dice hecha polvo. Pero esto no es obstáculo para que me acuerde, minuto a minuto, de uno de los mejores conciertos que he presenciado en mi vida. Todo empezó a eso de las ocho y media. Faltaba una hora para el inicio del recital y los músicos estaban realizando la prueba de sonido. Fue a esa hora cuando entramos en el recinto, por la puerta de atrás y dispuestos a todo. En el escenario los chicos de la banda de la calle E ponían a punto su instrumental. Al fondo de la sala, en la mesa de mezclas, Bruce manejaba los controles. Instrumento por instrumento, todo fue pre-

cisamente equalizado por la estrella que quiere ser hasta su propio técnico de sonido. Cuando todo estuvo a punto, la banda se introdujo lentamente en el ritmo de "Hungry Heart" y pude contemplar, alucinado, algo que ya sabía pero me costaba creer. Bruce se paseaba por toda la sala comprobando el sonido desde la primera fila hasta la última grada. Quería estar seguro de que hasta el último espectador iba a escucharle a la perfección. En un mundo tan inhumano como el del rock, un acto así se convierte en la más grande prueba de valor y humanidad, en el reflejo de un alma dispuesta a comunicarse y darse por completo a todos y cada uno de los componentes de su audiencia. A la hora en punto, casi siete mil "hacidos para correr" rellenaban el local. Cuando las luces se apagaron, un inmenso clamor recibió a Bruce y su banda. La tenue iluminación marcó el inicio de "Factory". Bruce, acompañado únicamente por armónica y guitarra, hacía resonar su voz por todo el pabellón. El público admitió con silencio un primer tema lento y poético hasta que la banda empalmó directamente con "Prove It All Night" y el escenario explotó en una descarga de luz y electricidad. Absolutamente todo el mundo está brincando y bailando al ritmo de la banda de Asbury



Shirley Duvall



Shirley Duvall a punto de borrar al jazz

**SPRINGSTEEN**

# DABBLE

Park. Sin pausas, Bruce aulla "one, two, three" y empalma con "Out In The Streets". Después vendrán, inteligentemente estructurados en secuencias, bloques de canciones hiper-eléctricas combinados con otros de baladas desgarradoramente románticas. "The Ties That Bind", "Badlands", "Two Hearts"... "Independence Day", "The River", "Darkness On The Edge Of Town"... Todo durante la hora y media que duró la primera parte del recital. Intermedio.

Tras treinta minutos de descanso, un conocido redoble de batería nos introduce en los ritmos casi vaqueros de "Cadillac Ranch" y el público cabaiga convirtiendo el recital en casi un rodeo. Después vendrán "Sherry Darling" y "Hungry Heart", el recinto se ha convertido en una fiesta total. Y otra vez luz tenue para "Point Blank" y "Racing In The Streets", seguidas por varios temas de "Born To Run", entre estos versiones increíblemente intensas de "Thunder Road" y "Backstreets". Y un par de besos con el medley de "Devil With The Blue Dress" y un final apoteósico a base del "Rockin' All Over The World" de John Fogerty. Tres horas de pasión total, más de treinta canciones propias y prestadas: "Who'll Stop The Rain" de los Creedence y "This Land Is Your Land" de Woody Guthrie, en plan casi apostolar. En definitiva, un espectáculo inolvidable y tan variado y real como la vida misma. Hubo tiempo para bailar, darse marcha y también para reflexionar sobre muchos puntos importantes que son y serán básicos para todos los que tenemos menos de treinta años y queremos salir hacia adelante sea como sea. Afortunadamente, Bruce Springsteen plantea en su show una pregunta que

tarde o temprano todos deberemos afrontar: ¿Quién parará la lluvia?

Aunque resulte obvio, debo decir que la banda de la calle E es una formación impecable, sin fisuras y con una calidad humana y musical increíbles. **Max Weinberg** a la batería y **Garry Tallent** al bajo, **Roy Bittan** y **Danny Feceri** en los teclados, **Steve Van Zandt** y **Clarence Clemons** a la guitarra y el saxo, estuvieron durante las tres horas en el límite de lo increíble. En cuanto a Bruce, bueno, pienso que actualmente él es la única superestrella. Vive a tope su música y desgarrar sus vísceras en cada canción, en cada aullido estremecedor, en cada solo de guitarra, porque además es un guitarrista feroz y genial. Por ahora debo cortar, el próximo mes volveré con toda la información sobre el "rocker de los ochenta" y su visita a nuestro país. Por ahora, tan sólo aclarar que Bruce vive a diario un papel que está muy claro. No quiere ser el héroe de nadie. Su mensaje puede reducirse a una sola frase que se repite metafóricamente en cada disco, en cada concierto: "**Be Your Own Hero**". Sé tu propio héroe. Sobran las explicaciones. ■ I.J.

Demostrado (Springsteen es el ejemplo más claro). Un concierto se convierte en algo completo cuando todo el mundo tiene ganas de gozarse. Sí, en ese concierto los "feedbacks" eran constantes del escenario a la cancha y viceversa. Con eso quiero decir que tanto Bruce como el público tenían ganas de pasarlo bien, en el ambiente flotaba una gran ilusión por conseguir que toda la energía que derrochaba la E Street Band, con Bruce al frente, no cayera en saco roto, la atonía o el aburrimiento. En fin "el enano" no perdió la fuerza en ningún momento porque el público la recogía y devolvía a placer. Ese es el elemento fundamental para que un concierto funcione, ganas de vivirlo y protagonizarlo. Felicidades a todos y chapeau. ■ J.B.

## ALGO ACERCA DEL FEEDBACK

Desde que empecé a visitar Palacios de Deportes y locales de esa naturaleza, para disfrutar del rock en directo, pensaba que lo de la comunicación era un bluff o una utopía sin perspectivas de realización. Después de ocho años de asistir a conciertos de rock, me dí cuenta de que la cosa no era ni tan bluff, ni tan imposible.



Baby. El rocker



Fotos: Francesc Fabregas

Mr. Big Nien

